
Los retos inclusivos y diversos de la universidad del siglo XXI

JAIRO TORRES

Rector de la Universidad de Córdoba (Colombia). Doctor en Filosofía, licenciado en Ciencias Sociales, especialista en Filosofía Política y Justicia Constitucional y Tutela Jurisdiccional de los Derechos.



Avance

La Universidad de Córdoba (Colombia) subraya en su planificación estratégica el objetivo de educar para la vida, para la transformación de las personas, de la familia y de la sociedad. Apuesta por la docencia, la modernización y el bienestar con un enfoque inclusivo y diverso. Ha planteado una política de inclusión que responda no solo a las necesidades de la población, sino que sea prospectiva y flexible, que aborde propuestas contra las

barreras sociales, económicas y culturales que desdibujan la integración de quienes quieran acceder a la educación superior y de quienes en el proceso educativo se sientan limitados o excluidos.

La Universidad de Córdoba, como institución ubicada en la región Caribe de Colombia, con sus propias particularidades históricas que ha percibido la comunidad educativa, con los vejámenes de la violencia sufrida, vive la realidad de la inclusión de los discapacitados. Reconoce de esos semejantes lo que son, lo que hacen, cómo lo hacen y cómo sus iniciativas, ideas y expresiones, también ayudan a construir conocimiento, además de su propio futuro emancipado.

Cuando somos conscientes de nuestra realidad, cuando comprendemos y valoramos la diversidad que nos rodea, podemos coexistir sin vulnerar al otro. La universidad, como promotora de la conciencia y el conocimiento, se convierte en un faro que ilumina el camino hacia una convivencia pacífica en la complejidad de la sociedad actual, donde cabemos todos.

La Universidad de Córdoba (Colombia) cuenta con 89 estudiantes que tienen algún tipo de discapacidad. Pedro Luis Quintero Guerra, por ejemplo, un estudiante ciego, ha obtenido logros inspiradores, dignos de aplaudir. Pedro es un joven disciplinado que estudia Derecho en la Universidad de Córdoba y que posee talentos especiales en la interpretación de la caja dentro del grupo vallenato de nuestro centro educativo. Su habilidad musical lo hizo merecedor al galardón de *Mejor Cajero*, tras demostrar sus destrezas excepcionales en el manejo de este instrumento esencial en la música vallenata, en la gran participa-

ción que realizó en el Festival Universitario Nacional de Música Vallenata ASCUN 2023, en el cual brilló con luz propia. En diálogo reciente con Pedro, me manifestó que la Universidad de Córdoba le abrió las puertas en el aspecto musical y académico. «Hace siete años perdí la vista —me dijo—, pero he seguido luchando. Hoy, me nace extender una voz de aliento a la sociedad. No perdamos la motivación. Mis pilares para seguir adelante fueron Dios y la música, pero debo agradecer también a la Universidad de Córdoba por la oportunidad que nos ofrece; primero, para estudiar una carrera, y luego para hacer arte». Otro ejemplo es Luis Ángel Ruiz Herrera, estudiante de octavo semestre de Licenciatura en Educación Artística, con énfasis en saxofón. Sus compañeros de aula, con los ojos vendados, caminaban, tocaban, escuchaban y experimentaban cómo aprendió él a hacerlo.

La inversión económica en asuntos de inclusión puede marcar la diferencia en la creación de oportunidades reales y de participación que busquen contribuir al progreso colectivo. La inclusión y la diversidad, desde el escenario universitario, deberían ser grandes oportunidades para liderar acciones concretas, agentes de cambio, donde todas las voces sean consideradas, escuchadas y valoradas. Lo anterior implica que los estudiantes sean promotores de diálogos pluriculturales, pero también supone el respeto a la diferencia y una mirada holística ante un mundo globalizado.

La Universidad de Córdoba es consciente de que ha dado pasos grandes en las condiciones físicas en materia de infraestructura. Pero para seguir adaptando y construyendo con la perspectiva de inclusión, necesita más recursos económicos. Así, garantizará la sostenibilidad y efecti-

vidad en la implementación de programas que brinden las herramientas necesarias para el desarrollo de habilidades.

Las universidades no tienen fecha de vencimiento, pero sí deben estar a la vanguardia en todas sus dimensiones. Si la universidad marca la ruta que deberían seguir las comunidades, no solo será necesario estar atento a su esencia epistemológica, habrá que examinar también su pertinencia social y los aspectos prioritarios de la inclusión y la humanización. **NR**

*Leer aquí el
artículo completo*

